



N° 50 · 2023 · ISSN e 1853-6379
 DOI 10.14409/argos.2023.49.e0062
 (AADEC) Asociación Argentina de Estudios Clásicos
 Facultad de Humanidades y Ciencias / Universidad Nacional del Litoral

Daniel Nieto Orriols. *Diodoro Sículo y la diplomacia Romana: Política e imperialismo en el Mediterráneo Antiguo*, Santiago de Chile, Ril Editores, Universidad Andrés Bello, 2021, 169 p. ISBN 978-84-18982-14-9

FELIPE MONTANARES-PIÑA

Universidad de Concepcion
 felipemontanaresp@gmail.com

El presente estudio es un interesante trabajo historiográfico cuyos orígenes están en los estudios de postgrado del autor en la Pontificie Universidad Católica de Valparaíso y en el marco del proyecto de investigación Fondecyt “La identidad romana en tiempos de crisis y restauración: dimensiones de la romanidad en *Ad urbe condita* de Tito Livio. Siendo la presente publicación una de las aristas de este proyecto que nos ofrece un completo estudio sobre la diplomacia romana a partir de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro Sículo; obra en la cual se han de examinar y caracterizar los instrumentos diplomáticos que Roma utilizó en su expansión por el mediterráneo, realizando un análisis sobre los discursos que construyó sobre sí misma y sobre los pueblos con los que interactuó a través del proceso de imperialismo.

La interpretación de la obra de Diodoro Sículo sin duda es una tarea dificultosa y compleja debido al estado de fragmentación de la fuente en cuestión, por lo que el trabajo del autor es meritorio. El principal objetivo de este análisis es comprender el proceso de expansión político-cultural del mundo romano a través de las relaciones diplomáticas observadas desde una perspectiva historiográfica de Diodoro Sículo.

La obra se compone de una introducción, tres capítulos, además de la respectiva bibliografía y el índice de fuentes, autores y conceptos utilizados. En la introducción (17-22) debemos destacar la discusión breve que se realiza sobre el concepto de imperialismo romano, remitiéndose claramente a explicar el proceso por el cual la *Urbs* extiende su *imperium* por el mediterráneo de forma clara y precisa. Posteriormente el autor deja de manifiesto los dos principales objetivos que se dispone a resolver en su investigación: 1) proponer un análisis historiográfico de Diodoro Sículo, su obra e interpretación que resulta fundamental para comprender la construcción de su relato y la mirada que este tuvo sobre la Roma; y 2) Definir, demostrar y caracterizar la diplomacia romana en el periodo republicano.

El capítulo I “Diodoro y su *Biblioteca Historica*” (23-70) es un apartado eminentemente historiográfico que se divide en tres subapartados cuya intención



es definir clara y concisamente algunas cuestiones en torno al autor y su obra. El primer subapartado estará concentrado en la figura de Diodoro y su obra historiográfica, estableciendo algunas cuestiones fundamentales en torno a sus orígenes, y algunos hechos sobre su vida. Debemos destacar el enfoque que el autor utiliza al momento de interpretar la *Biblioteca Historica* como una obra que construye un relato universal desde los orígenes a la actualidad de Diodoro, esto permite destacar y enmarcar en una corriente historiográfica propia del periodo tardorrepublicano, la historia contemporánea, un estilo que con anterioridad ya había realizado Polibio.

El segundo subapartado versa sobre la Recepción y la crítica de la *Biblioteca Historica*, un tema que Daniel Nieto ya ha trabajado de manera más extensa en un artículo de su autoría¹ donde plantea tres ideas o líneas de recepción de la obra de Diodoro desde la antigüedad al siglo XVI. Creo que es de importancia destacar en ese sentido la tercera línea de recepción que se relaciona a las interpretaciones desde los paradigmas culturales del Siglo XX, que han de repensar los problemas historiográficos de los autores clásicos desde una perspectiva cultural. De esta discusión del problema cultural devienen entonces algunas delimitaciones en torno a la construcción del discurso, la cronología y las descripciones geográficas del autor, si estas fueron el resultado de viajes o lecturas realizadas en bibliotecas, sobre si su mirada corresponde a una visión estoica de la antigüedad, y si podemos ubicar a Diodoro en una tradición intermedia entre Éforo y Polibio. Finalmente el tercer subapartado centra su atención en la perspectiva histórica y diplomática de Diodoro. Son tres las ideas que debemos destacar sobre la narración de la *Biblioteca Historica*: 1) que su historia se plantea desde la universalidad por lo que debe ser considerada como un recurso globalizante de los acontecimientos; 2) la utilidad de su historia como una escuela o herramienta para comprender el presente y 3) el carácter moralizante de esta como un recurso de enseñanza para su público. Daniel Nieto nos propone la idea de que Diodoro busca entregar una obra de carácter contemporáneo a un público amplio sin conocimiento profundo sobre la historia, buscando explicar el sentido de su época desde una perspectiva estoica (p. 57).

El Capítulo II “Diodoro y la Diplomacia Romana” (71-100) corresponde a un apartado introductorio hacia el problema de la diplomacia Romana. El primer subapartado pretende introducir al problema de la diplomacia en el mundo antiguo, centrándose en definir y caracterizar algunas cuestiones de orden general que siempre son necesarias. La definición de diplomacia que nos propone no se relaciona en el sentido estatal u institucional de los grupos civilizatorios, sino una vinculada en el escenario político de la resolución de conflicto como un ultimátum ante problemas que puedan afectarle. Centrándose en la interpretación de la fuente, la definición de diplomacia que nos ofrece se debe caracterizar como, una herramienta de importancia para el cese de conflictos, términos de guerra, establecimiento de treguas o delimitaciones de problemas puntuales. Un punto central de esta cuestión es la ausencia de la institucionalidad en otros pueblos que son ajenos al mundo romano (con excepción del mundo griego) lo que demuestra y demarca la diferencia cultural entre la institucionalidad romana versus la

institucionalidad de otros pueblos, donde no existen leyes que establezcan los tratos diplomáticos.

El segundo subapartado establece los tipos y formas de embajadas que se presentan a lo largo de la obra de Diodoro. Daniel Nieto distingue diferentes ejemplos de embajadas que van desde la simple mensajería hasta acciones más de orden deliberativo. El procedimiento de envío de embajadas es claro, el senado envía legados, estos llevan el mensaje, traen respuestas y finalmente el Senado delibera. Los tipos de embajadas pueden variar según las necesidades de Roma y de sus estrategias, tal es el caso a modo de ejemplo del envío de legados para deliberar después de la guerra de Antíoco III (*Diod. Sic.* 29.11). En síntesis, las embajadas son el reflejo de las adaptaciones y del perfeccionamiento del sistema de política exterior desarrollado por Roma en su expansión durante la *Res Publica*.

Finalmente, el tercer sub-apartado establece las regulaciones y las legitimaciones de las conquistas del mundo romano, el cómo funcionaron las embajadas y las relaciones diplomáticas como un mecanismo o herramienta de legitimación del poder. Desde un análisis historiográfico de Diodoro Sículo, Daniel Nieto plantea tres ideas al respecto: la primera de ellas es que Diodoro tiene la intención de brindar una imagen de ejemplaridad del sistema político romano, brindándole una preponderancia en el escenario internacional, sirviendo como base para que otros pueblos reconozcan su importancia y poder; en segundo lugar, el que la recepción de embajadas parece reconocer se establece bajo los códigos romanos como un recurso historiográfico de Diodoro para adaptar las interacciones de las comitivas; y finalmente, en tercer lugar la construcción de los episodios diplomáticos que se construyen en coherencia con el modelo romano, esto con el único fin de que la audiencia de Diodoro comprenda el funcionamiento de este proceso, de forma que su público pueda conocer el pasado de estas instituciones.

Finalmente, el Capítulo III “Diplomacia y Diplomáticos” (101-149) se ha de centrar de forma directa en la interpretación y análisis de los diferentes matices de la diplomacia romana y su efecto en los diferentes pueblos del mediterráneo que se exponen al proceso de imperialismo. En primer lugar, debemos reconocer que la diplomacia romana fue una forma de romanización por parte de Diodoro, en ese sentido, se establece la idea de una Roma con un espíritu cívico. Notable es el caso que selecciona Daniel Nieto del mal trato que da Saturnino a una embajada, rompiendo los códigos de inmunidad de los embajadores con las respectivas consecuencias para este (107-108). La *Biblioteca Histórica* puede reconocer dos formas de relaciones diplomáticas con un valor asignado: las relaciones entre Roma con otros pueblos que tiene un valor positivo al ser un *Exemplum* del trato civilizado, y las relaciones entre otros pueblos entre si que no responden a un carácter negativo.

Las embajadas y los embajadores (115) finalmente podemos señalar que dentro del texto son construidos desde una cosmovisión preminentemente romana, donde predomina la actitud civilizatoria frente a las demás embajadas que son descritas bajo los términos de Roma. La caracterización de los embajadores o *legatus*, responde a ciertos parámetros que destacan, experiencia, madurez,

conocimiento político y habilidad negociadora que emana de la superioridad de Roma y sus ciudadanos. Esta superioridad cultural nos permite afirmar que la *Biblioteca Histórica* es un instrumento político en la cual los episodios diplomáticos son la muestra de fuerza y cohesión del mundo romano. Finalmente, debemos remitir un elemento que no podemos dejar de mencionar y es la representación, donde la embajada funciona como una imagen del poder romano frente al resto de los pueblos mediterráneos, mostrando una superioridad cultural y su plena intención imperialista.

Esta pequeña obra de Daniel Nieto es un conciso pero a la vez notable trabajo historiográfico. Es importante destacar la utilidad de estos trabajos que nos llevan a conocer las fuentes desde donde se recolecta el conocimiento los investigadores de la antigüedad. Con una bibliografía bastante completa que abarca un gran número de obras de diferentes idiomas y actualizada, debemos destacar que cada uno de los pasajes citados por el autor tiene su respectiva cita pie en latín o griego según corresponda. En un mundo donde las publicaciones indexadas siempre priman por sobre los trabajos historiográficos como este, el aporte de Daniel Nieto es agradecido.

Notas

¹ Nieto Orriols, Daniel. "Recepción y crítica de la *Biblioteca Historica* de Diodoro Sículo. Consideraciones historiográficas sobre sus problemas de originalidad y calidad como fuente", en *Historia* 396, Vol. 5, N° 2, 2015, pág. 333-363.